

EL DESCOMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

No se admite a los corresponsales devolución alguna

Aparecerá todos los viernes

Trimestre fuera 1 peseta
 » Portugal 1'50 »
 » Extranjero 2 »
 Número suelto: 5 céntimos

La mala "pata" de Solidaridad

Yo soy supersticioso como el enamorado de aquella Dulcinea del Toboso. Un tanto apesarado hace esta salvedad mi espíritu revuelto, porque no tome á mal lo que aquí suelto la Solidaridad.

Que esté todo infestado del bicho ensotonado y vayamos tras de la Inquisición con gran celeridad, ¿quién tiene la culpa, voto á Odón? la Solidaridad.

Que las higienizadas estén atiborradas del virus que ha de obrar la decadencia en venidera edad, ¿quién lo hace, voto al santo de Plasencia? la Solidaridad.

Que la despiadada parca la despiadada parca esgrima su guadaña segadora con rara crueldad, ¿quién tiene la culpa? esa... señora, la Solidaridad.

Que al primero de mayo hoy ya le parta un rayo, con gran contento del burgués impio y de la autoridad, ¿quién tiene la culpa, Fabio mio? la Solidaridad.

Del alza persistente del vino, el aguardiente, el pan, la carne, el broquil y en fin, todo lo de necesidad, ¿quién tiene la culpa, Cuasimodo? la Solidaridad.

Que merme el himeneo por mor del baile feo llamado del *ciri* ó la *sardana* que comunica frialdad, ¿quién tiene la culpa? esa marrana, la Solidaridad.

Que se vean legiones de vagos y soplones rondando cejijuntos y taimados por esta vecindad, ¿quién tiene la culpa, oh fieros hados? la Solidaridad.

Que al manso vecindario el *guit* arrendatario de las cédulas esas tan sobadas se rife de verdad, ¿quién tiene la culpa, camaradas? la Solidaridad.

Y de esas tempestades que pueblos y ciudades devoran con furor inusitado, yo con sinceridad, he de decir que creo lo ha logrado la Solidaridad.

PEDRO DEL BURDELL

Recompensa alcanzada

«Historia de un viaje y aventuras de un personaje»
 (Tiene seis monos vistos y un mico que no se ve).



1.º La del alba sería....

(Continúa en 4.ª página)

Al Pagés del «Poble Catalán»

Escolti Pagés: ¿Vol fer lo favor de dirme quin paper farán vostés dintre la Solidaritat Catalana, després de lo arreglat entre el *màrtir de Hostafranchs* y en Maura, y lo que ha dit en Suñol en el Congrés en son últim discurs?

Yo penso que el *mefistofélich martre*, lo mateix se ha paseijat al *Mayestàtich*, que á n'en Mella y que á vostes els nacionalistes.

A vosté, Sr. Pagés, que dihuen qu'es

tan profundo, pendrelí el número de aquesta manera, francament, es bastant extrany; tothom el creya mes viu, y creguim, si no vol pasar á la historia com á *neula*, fassis federal de vritat, deixis de tonterías, abressis ab lo programa de 22 de Juny del inmortal Pi y Margall, y encare será á temps á desfer certs bunyols; de lo contrari, á tots los de *El Poble Catalán* vos tocará escombrar lo que embrotarán els de la Lliga. Ya veyeu, pues, quin paper més brut vos reserva el *martre de Hostafranchs*.

FELIPET

Prim y su limpiabotas

En la época que era el general Prim presidente del Consejo de ministros tuvo precisión de ir á pasar una jornada en Toledo, y sin más compañía que la de un ayudante de campo, tomó el tren y se plantó en la antigua ciudad.

Había la víspera llovido copiosamente, y lo primero que hizo Prim, al llegar á Toledo, fué meter distraidamente un pie en un charco de lodo; hizo una mueca de disgusto al ver estigmatizada su poco antes lustrísima bota, pero casualmente pasaba un limpiabotas, que, al notar el hecho, se disparó solícito ofreciendo sus sus servicios, que fueron inmediatamente aceptados.

Y poco después, el general, mirando complacido su reluciente calzado, decía sonriente á su ayudante:

—¿Sabe usted, capitán, que este muchacho merecía ser de la Academia española?

—¿De la Academia?

—Sí, porque ya lo ve usted: limpia, fija y da esplendor.

Y volviéndose al muchacho, le dijo:

—Bien, chico; ahí tienes una peseta.

Pero el joven hizo un gesto de dignidad y rechazó, aunque respetuosamente, la moneda.

—¡Cómo!...—exclamó Prim— ¿no te parece bastante pagado tu trabajo con cuatro reales?

—Mucho que sí, mi general, nunca he cobrado tanto por limpiar un par de botas; pero prefiero no cobrar un céntimo, pues me basta y me sobra el honor de haber podido ser útil al héroe de los Castillejos.

—Está bien—repuso el caudillo, y sacando de su petaca dos habanos, añadió:

—Pero creo que no rehusarás estos cigarrillos.

—¡Ah! eso sí que lo acepto; me fumaré el uno y guardaré el otro como una reliquia—exclamó el limpiabotas.—Y si vuecencia no lo llevara á mal desearía también que me permitiese hacer constar que yo he tenido la honra de sacarle lustre á su calzado.

—Sí, hombre, que conste—repuso Prim riéndose y alejándose.

* * *

Pocas semanas después, encontrándose el general en el despacho de la Presidencia, entraba uno de sus ayudantes para decirle que un hombre del pueblo solicitaba con insistencia una audiencia; al propio tiempo entregaba al jefe del gobierno la tarjeta del visitante. Y Prim soltó la risa al echar una ojeada sobre una enorme cartulina, en la que aparecía impreso lo siguiente:

DESIDERIO GÓMEZ ANDÚJAR
LIMPIABOTAS DE CÁMARA
Expresamente autorizado del Excmo.
Sr. D. Juan Prim,
conde de Reus,
marqués de los Castillejos,
capitán general de los Ejércitos
Nacionales, Presidente del Consejo
de ministros, gran cruz de...

Seguía la enumeración de las diversas órdenes de que era titular el ilustre hombre de Estado.

—Que entre—dijo éste.

Fué el limpiabotas afablemente recibido y se entabló este breve diálogo:

—Vamos á ver, Desiderio, ¿tienes algo que pedirme?

—Sí, mi general; tengo que pedirle una cosa muy importante, y es que abra V. E. mucho el ojo.

—¿Qué quieres decir?

—Que hay quien quisiera ver á vuecencia en el otro mundo, porque vuecencia le estorbaba en éste; quiero decir que yo he oído en Toledo y en Madrid cosas que no me gustan nada, y como la vida de V. E. hay que salvarla, he venido para decirle que es preciso que abra mucho el ojo.

—¡Bah! No tengas cuidado; en todo caso, no sucederá más que lo que Dios quiera.

—Si; pero ayúdame y Dios te ayudará.

—Es verdad; pero ¿qué más quieres?

—Nada, mi general.

—Bueno; cree que te agradezco mucho tu afecto; pero esta vez no me rehusarás un pequeño regalo—dijo el general sacando de su bolsillo dos monedas de oro, que ofreció al limpiabotas.

—Mi general, yo no soy de la policía para cobrar por el aviso que he venido á darle; soy un amigo, un entusiasta de vuecencia, y lo soy gratis.

Comovido el caudillo por esa delicadeza, permaneció un instante indeciso; luego recordó de pronto y dijo:

—Oye, muchacho; ¿qué tal te parecieren los cigarros?

—Exquisito el que me fumé; el otro lo guardo para legárselo á mi hijo.

—¡Ah! ¿tienes un hijo?

—Que va para diez meses.

—Pues para tu hijo no puedes rehusarme estos veinticinco duros que yo le regalo á él, no á tí, ¿entiendes?; y tú llévate esa caja de brevas; verás qué ricas son.

—Pero, mi general...

—Déjate de peros y déjame en paz, que tengo mucho trabajo.

Saludó Desiderio y se fué; pero al atravesar el dintel repitió:

—Y, sobre todo, mi general, muchísimo ojo.

Quince días después caía el general Prim asesinado.

XXX.

Las inundaciones en aumento

Sigue el tiempo sin aplacar sus rigores.

La inundación tiende á tomar caracteres de catástrofe nacional, y ya no son Málaga ni Cataluña las que ven pérdidas cosechas, arrasadas fábricas, destruidos pueblos y flotando sobre las aguas los enseres de miles de familias y los cadáveres de animales útiles y de personas sorprendidas por los ríos irritados, sino de un confín á otro de España se escucha la voz de la desgracia y repercute la demanda de auxilios.

La condición topográfica de nuestra Península, el descuido de nuestros gobiernos y la imprevisión proverbial de

los españoles, favorecen los furiosos de la naturaleza y hacen imposible el atajarlos.

Si desde la Restauración á hoy se hubieran empleado 15 ó 20 millones anuales en canalizar los ríos y oponer diques á sus iras, á buen seguro que no habría que lamentar las desdichas de hoy y nuestra riqueza nacional hubiera tenido un aumento tan considerable, que la corriente emigratoria que despuebla á España no existiría.

¿Aprenderemos algo con lo ocurrido?

No; pasada la desgracia, sucederá lo de siempre.

Los gobiernos votarán créditos para que se hagan estudios encaminados á contrarrestar los estragos de las inundaciones; saldrán una nube de presupuestivos, se agotarán los créditos, no se realizarán los proyectos y... hasta la otra.

VERITAS

¡Pero no es solidari!

En Lerroux es un gandul,
en Lerroux es un taül,
en Lerroux es un vividor,
en Lerroux es un pavana,
en Lerroux es un tarambana,
en Lerroux es un traïdor.

En Lerroux es un farsant,
en Lerroux es un truán,
en Lerroux es un perdulari,
en Lerroux es un renegat,
en Lerroux es un malvat,
en Lerroux es un perdulari.

En Lerroux es un taruguista,
en Lerroux es un petardista,
en Lerroux es un destructor,
en Lerroux es un xarlatán,
en Lerroux es un rufián,
en Lerroux es un explotador.

En Lerroux es un carcamal,
en Lerroux es un animal,
en Lerroux es un anarquista,
en Lerroux es un fulero,
en Lerroux es un embustero,
en Lerroux es un chantagista.

En Lerroux es un panarra,
en Lerroux es un bandarra,
en Lerroux es un faltón,
en Lerroux es un doneta,
en Lerroux es un estafeta,
en Lerroux es un Nerón.

En Lerroux es un deshonorat,
en Lerroux es un fracassat,
en Lerroux es un guayabero,
en Lerroux es un tanoca,
en Lerroux es una miloca,
en Lerroux es un pastelero.

En Lerroux es un cap-cigrany,
en Lerroux viu del engany,
en Lerroux es un covart,
en Lerroux diu qu'es un randa,
en Lerroux es un baranda,
un borratxo, un tonto, un fart,
un ximplet, un temerari,
pero... ¡no es solidari,
prova que's honorat y viu!
¡y no hi ha cap fill... de mare
que l'hi sostengui á la cara
res de lo que d'ell se diu!

B.

Compás de espera

Quien regule la marcha política de España por los debates parlamentarios, estimará que nuestro pueblo ha dado un inmenso salto hacia atrás ó se creará víctima tal vez de alguna alucinación de la fantasmagórica.

Resuenan en la célebre rotonda del Congreso, en vez de discursos sinceros y entusiásticos, tabarras desabridas. La vigorosa voz de la Libertad que caldeaba aquel ambiente ha enmudecido.

Tan sólo da un poco de colorido al té-

trico recinto, y aun con tono tabernario, alguna que otra sobada desvergüenza de don Floripondio.

De la libertad de conciencia no se habla siquiera.

De las reivindicaciones sociales, ni una jota.

De las leyes especiales que atentan contra la fundamental del Estado, nada.

Del sistema penitenciario, que en vez de corregir corrompe, ni pa Dios.

Y de tantas cuestiones como afectan al bienestar general, nada, nada y nada.

O el pueblo español es un pueblo de mansos borregos, ó no tiene en las Cortes legítima representación.

No se siga, no, regulando la marcha política de España por los debates parlamentarios, pues un pueblo como el español que tanto ha luchado en todos los órdenes en holocausto de su liberación, puede ser víctima de fugaces ensimismamientos ó de pasajero cansancio, pero jamás llegará á la claudicación de sus ideales de libertad y progreso.

Tampoco se crea que el no dar señal alguna de vida una titulada minoría republicana que se dijo sentábase en el Congreso, es reflejo de la agonía del cuerpo republicano español.

Que esa titulada minoría no resuelle en los debates sobre el proyecto de ley de Administración local, calificado por el mismo mayestático como *descuaje de la democracia*; que no rompa una mísera caña, ya que no lanza, en defensa de los presos por supuestos delitos de opinión; que no diga: esta boca es mía, ante las arbitrariedades de gobernantes que se ponen por montera á las pobres ciudades sujetas á su férula; que se calle como una momia ante el risible espectáculo de ciertos viajes aparatosos, no es todo esto y lo demás que uno se calla por salirle á la cara la vergüenza de que esta minoría carece, no es señal de decadencia en nuestro pueblo, es prueba únicamente de la maldad de algunos hombres á quienes tarde ó temprano, descubierta la ruindad de su alma, les fusilará, por lo menos moralmente, la justicia popular.

BERNARDO AMBROSIO

Labor reaccionaria

No se quejaren los regionalistas de que las aguas no vayan á su molino, pues bien claro se ha demostrado que los altos personajes que dominan la situación, tienen empeño en conquistarse las simpatías de los reaccionarios catalanes, de esos que iniciaron la Solidaridad Catalana, lo que tanto ha perjudicado los intereses de la libertad, del progreso y la cultura.

Desde que salió la Corte de Madrid hemos visto con asombro que más que los intereses materiales que reclamaban con urgencia los fondos que para los casos de premura que son de suma necesidad, se han entretenido los personajes que salieron para curar males sin cuento, en ir por conventos, iglesias y catedrales cantando *Te Deums* y rezando respuestas para que la *Divinidad* no repitiera las tormentas que tanto nos han perjudicado.

No creemos que los males de la tierra se curen con respuestas y bendiciones; pero las cosas van así y no hay más remedio que tragarlas forzosamente.

La última nota que nos hizo pensar en el ridículo en que nos pone ante el pueblo culto la grey solidaria, es la que dió el alcalde, señor Sanllehy, al pronunciar ante D. Alfonso el discurso de bienvenida en catalán.

El monarca, por cortesía explicable, asintió á cuanto el alcalde le dijo y le devolvió la pelota oportunamente.

Pero si alguien le hubiera preguntado que impresión le produjo la perorata ¿hubiera tenido nada de particular que le respondiera que no había entendido ni una palabra de las dichas por el alcalde?

Y esto como es natural resulta para el alcalde una plancha.

Si yo fuera monárquico...

Si yo fuera monárquico hubiera dirigido á D. Alfonso XIII la exposición siguiente:

Señor:

Llegáis á Cataluña en días de duelo, y las inclemencias del tiempo os obligan á ser huésped de Barcelona un día.

Venís á confortar ánimos atribulados y á otorgar dádivas que remedien en parte daños sufridos.

Cumplís, pues, una de las funciones más nobles reservadas al jefe del Estado; pero con ser así, vuestra rápida visita dejará corta estela en el recuerdo de este pueblo, y no quedará señalada en la Historia más que como un incidente circunstancial.

Y, sin embargo, vuestro paso pudiera ser señalado con la piedra blanca de la gratitud perdurable con solo una firma extendida al pie de una disposición de clemencia, largos meses esperada por los que sufren las tristezas de la cárcel.

Plugo al destino confiar á los reyes la más alta á la vez que la más humana prerrogativa: la del perdón.

Si á la soberanía no fuera anexo este poder, el alma de los reyes veríase privada de la satisfacción más pura y más legítima, de la facultad más envidiada por los hombres buenos.

El perdón es amor, y los reyes ¡cuánto no deben amar!

Dos fechas gloriosas para la dinastía: la del enlace de V. M. y la del alumbramiento de S. M. la reina, han abierto el pecho á la esperanza á millares de familias en cuyo hogar falta el esposo, el padre, el hijo, el hermano, los seres, en fin, que lo alimentan con sus brazos, que lo alegran con sus afectos y que lo guardan con sus energías, y que gimen hoy en presidios y cárceles, tal vez arrepentidos de las faltas que cometieron y seguramente ansiosos de que la clemencia regia abrevie en unos los años de condena y restituya á otros á la sociedad que les eliminó.

Cada vez que faustos acontecimientos de familia se cernieron sobre vuestro palacio, los presos llegaron hasta el trono asociándose á ellos y pidiendo clemencia.

Pero en los dos últimos han esperado en vano, y pues la alegría no ha sido buena mensajera para ellos, hoy confían sus anhelos á la desgracia que, uniendo los corazones en el llanto, los rinde blandos y propicios á la piedad.

Permitid, pues, señor, que un ciudadano español, al ejercer el derecho de petición, se abrogue también la facultad del consejo.

Y así dignaos escucharme.

Los reyes, al cobijarse bajo el techo de sus súbditos, á guisa de pago, les otorgaban cartas de nobleza.

Pensad, señor, que Barcelona bien merece este honor, y á cambio de la noche que en ella vivís, ennoblecedla con un nuevo acto de generosidad regia.

Otorgad el indulto ansiado, que para los presos por delito común constituya una atenuación de pena, y para los que lo están por delitos de opinión, la libertad absoluta.

Pensad, señor, que hay presos cuya fama interesa á Europa entera y que han sido absueltos por todas las almas generosas, como Nakens, Mata é Ibarra; que existen otros, como los de Alcalá del Valle, que motivaron campañas en el extranjero, avivando el recuerdo del Montjuich, y que, por último, se hallan encerrados los más, y los menos próximos á estarlo, periodistas y oradores

que reflejaron el pensar y el sentir con su pluma y con su palabra, por creer honradamente que servían á la verdad sin ofender á la ley.

Alguien piensa que quien os aconseja es inflexible.

Pruebe V. M. que está en un error leyendo á Barcelona la satisfacción de haber sido la ciudad española que recogió vuestra firma magnánima de indulto.

Así hubiera escrito yo si fuera monárquico, supiera sentir en monárquico y lograra escribir en monárquico, y si no estuviera empapelado por los monárquicos.

Pero como soy republicano, mi escrito se quedó en cartería para publicarlo ahora que ya pasó la oportunidad. Así ni nadie podrá decir que pido gollerías, ni nadie podrá creer que pido para mí.

EL DESCAMISADO

¡MALETA...!

¿Qué s'ha fet el gran *maleta* indulgencias? ¿Hont s'ha ficat?
 ¿Qué parli! ¿qué fa parat?
 Que digui alguna coseta que farà riure el vehinat.
 ¿Qué pots'er s'ha quedat mut?
 ¿Que no li raja la *pensa*?
 ¿Que pots'er s'ha convenut qu'es un solemne orellut?
 ¿Que está plena la despena?
 ¿Que ja s'ha rehabilitat devant dels catalanistas?
 ¿Que ja ha adquirít l'amistat que l'hi havian retirat els amichs dels petardistes?
 ¡Tinch fam de saborejá un article quilométrich del gran insigne Zolá, ab l'idioma del tirá
 ¿Que aixís es més patétich!
 ¿Que no hi pensa que en Lerroux encara no ha marxat?
 ¿Creu que no fora oportú torná fe una mica el bú, y sortirne xasquejat?
 Convé que no's quedí muda la campanya d'aquet Nelo, puig la opinió está abatuda...
 ¡ah! si es que agafat *canguelo* ja li donaré... una ajuda!
 ¡Animo, insigne escritor! arremeti ab valentia contra aytal perturbador y demostrins son valor...
 ¡á la seva cobardía!
 Díguili: «Márchese usted. Barcelona le detesta» pero aixó en castellá, ¿eh?
 ¡Llumanera sense llé!
 ¡Apa, home, vinga orquesta! Arriba llus; torna escriure un article, y fora apuros que tot s'ha de fer per viurer: jo m'hi faré un tip de viurer ¡y tú cobrarás dos duros!
 ¡Deu pesetas! ¡Deu ni do!
 No está pas tan mal pagat com aixó ¿oy? jo crech que no; porque'l últim ben mirat per escriure un disbarat deu pelas, son molts diners.
 ¿No t'ho sembla á tu *Maleta*?
 Si jo fos el teu burgés 't daría tot lo més per fe *alló*, ¡mitja pesseta!

MIR

Otro triunfo de los descamisados

Tenemos la satisfacción de decir, á despecho del gran Salmerón y de toda su analfabeta caterva, que nuestros redac-

tores van á todas partes, obteniendo siempre señalados triunfos.

¿Que se ha de celebrar un mitin? Pues han de tomar parte en él los imprescindibles oradores descamisados Sres. Vinaixa y Moreno.

¿Que hubo que publicar un libro y hablar en el Ateneo de Madrid combatiendo la Solidaridad? Pues eso mismo hizo *Juan de la Purria*, que salió triunfante.

¿Que había de ridiculizarse los Juegos Florales catalanes? Pues dos graciosos descamisados, *A. Veritas* y *A. Cid Félix*, ponen en escena *Los Juegos Florales de Cerdópolis*, que tanto dió que decir.

Y ahora que queríamos demostrar que no sólo sabemos escribir artículos y poesías satíricas y de cortas dimensiones, sino que escribimos en todos los géneros, han salido dos de nuestros compañeros, dos poetas tan conocidos como *Japeto de Antikaria* (J. Peláez Tapia), y *Pepe Siles* (P. Bes Balaguer), dando un gran festival en el Teatro Popular de la Casa del Pueblo, ayudados por el popular músico Mariano Castells (también descamisado), poniendo en escena *Un curda solidario* (monólogo) y *Trinidad Republicana* (trílogo), del primero, y *Cucut y la purria* y *Apunte para un drama* (diálogo), por el segundo, y, por último, *Los Precursores*, zarzuela en un acto y dos cuadros, en verso, por los dos escritores mencionados, con música del maestro Mariano Castells.

Por ser los autores de casa, no nos es dable hacer la reseña del festival, y por eso apelamos al testimonio de otros periódicos, entresacando del *Progreso* lo que sigue:

«Las funciones celebradas el sábado y domingo por la tarde en la Casa del Pueblo resultaron muy brillantes.

Constituyeron un festival republicano, notable por las obras estrenadas y por la interpretación, confiada á niñas y niños de correligionarios nuestros.

Dos descamisados, que dan pruebas de su talento é ingenio cada semana en el popular semanario, fueron los autores de la letra de nada menos que de cuatro obras (son cinco), tituladas: *Un curda solidario*, *Cucut y la purria*, *Apunte para un drama*, *Trinidad Republicana* y *Los Precursores* (zarzuela), escritas con soltura y gracejo, repletas de pensamientos nobles y de interés escénico.

Sus autores, *Japeto de Antikaria* y *Pepe Siles*, han sabido reunir con acierto sus cualidades para completar sus trabajos.

El maestro Castells, autor de la música de *Los Precursores*, se reveló como un artista de inspiración y belleza.

Fueron varios los números que se repitieron á instancias del público.

Fué también Castells quien dirigió la orquesta, nutrida y maestra, que, entre otras obras, interpretó la sinfonía de *Marta* admirablemente.

En fin, las funciones fueron un éxito, y los niños estuvieron tan bien como los grandes actores.»

Hasta aquí nuestro querido colega, agregando nosotros que los autores fueron llamados á escena muchas veces en medio de estruendosos aplausos.

Nuestra enhorabuena á tan queridos compañeros.

Los mismos autores han terminado y en breve estrenarán una picante y chistosa parodia de *La «merienda» fraternal*, que se titula *El banquete de na-Victoria*.

Castanyes y panallets

Molts que escriuen ratlles curtes quant s'acosta la diada de tots sants, tenen la mania, que jo s'ha fet rutinaria, de escriure una *poesia* qui mes qui menos ab gracia, y arreu donen panallets y reparteixen castanyes. Com l' assumto es tan gastat á mi may m'han vingut ganas de passar un sol moment imitant aytals *versaires*. Hi ha qui dona panallets á doncelles y casadas, y aixó de doná una cosa tal volta á qui no'n té ganas me crech qu'es una imprudencia y al ensemps té poca gracia, porque jo crech que á las dones lo que en ellas 'ls agrada, es que 'ls fassin molts petons y 'ls donguin força abrassades y aixó jo també ho daría y ab molt gust, si fossin guapes. Hi ha també qui s'entreten repartin moltes castanyes (de boquilla) á tots 'ls casats que no saben portá calses, pero jo, tinch de ser franch: no se veure la *tostada* d'aquesta repartició de *castanyes de camama*. Altres n'hi ha que s'ocupan en obsequiá 'ls papanates, vull dir, 'ls polítichs *neulos* que medran sols ab la farsa, verbi-gracia, en Sal-melón, Junoy y demás comparsa que 'ns han estat enganyant ab llur *fula* propaganda aixecammos la *dellonsas* y deixammos á les capsas. Pero jo en aquesta *trepa* tan traidora y miserable, aixís com molts de 'ls que escriuen 'ls donarien *castanyes* ó panallets de boquilla; jo en cas que pogués comprarles... ¡primé 'ls donaría á un burro que no pas á tals canalles, puig no crech que tal *gentuza* (y no ho dich per alabarla) mereixi tal distinció, porque gent de tanta barra com 'ls que han fet traició á la Unió Republicana, me crech que lo que 's mereixen no es, no, una castanyada, sino... cadena perpetua, pero ¿eh? interminable!

BONAPASTA

Rotos y descosidos

El martes último visitó nuestro director Sr. Moreno, el Casino Republicano de Tarrasa y la redacción de *Rebeldes* de Sabadell, siendo agasajado por los entusiastas correligionarios de ambas poblaciones, á los cuales quedamos muy agradecidos.

Le preguntaron hace pocos días al perinclito síndico Borrell y Sol:

—¿Qué hace V. ahora que no dá señales de vida?

—Leo la prensa extranjera—replicó y fuese.

Nuestro gran Borrell, pues, no vive en estos momentos para Barcelona, ni para la solidaridad, ni para España; está entregado á las cuestiones del Japón y de Marruecos.

¿Pensará hacerse diplomático ó declararse chino adoptivo?

Quien sabe. Su cerebro es de los que crujen; tiene la fiebre del genio; no se pertenece á los catalaneros... *der mundo*. No baul ¿eh?

No hay partido más cómodo que el solidario.

Cada uno puede hacer lo que le dé la gana y nadie se queja.

Incluso pueden dos republicanos Rodés y Milá tirar del automóvil de D. Alfonso á falta de mulas.

Y nadie les pide cuentas de este empleo de sus fuerzas.

Es más; sus electores están orgullosos y declaran que se hallan en carácter.

No hemos de ser más papistas que el Papa y conste que cuando tengamos de cambiar de casa utilizaremos á Rodés y á Milá, para que nos lleven los trastos.

De un periódico de Manresa recortamos la siguiente noticia;

«HALLAZGO

»Nuestro convecino y amigo don Jaime Vallés recogió en la mañana del lunes, de entre las tierras y piedras que cegaron el canal de la fábrica Fabrés, la corona de la imagen de San Marcos, que fué arrebatada por las aguas al inundar el sábado la capilla de su nombre.»

Por lo visto, San Marcos anda mal de influencias en el cielo.

Lo cual es raro, pues se trata del patrón de una familia tan numerosa como resignada y paciente entre los catalanistas.

La de los cornudos.

Cómo cambian los tiempos y los hombres, Fabio.

Prat de la Riva, el furioso *nacionalista*, autor de una cartilla (no inscrita en el Gobierno civil ¿eh?), en la que figuran preguntas y respuestas como las siguientes:

—¿Cuál es el deber del ciudadano?
 —Amar á su patria.
 —¿Y cuál es la patria de los catalanes?
 —Cataluña.»

Prat de eso, repetimos, que estuvo preso por su *amor* á Cataluña, es ya otro Prat, y gracias á la presidencia de la Diputación fué á recibir á D. Alfonso y se portó como un perfecto dinástico.

Y además fué á uno de los sitios inundados, cosa que no había hecho aún antes de llegar el monarca.

Cierto es que la conversión de Prat se debió al alcalde, que sacó en clase de Don Toribio la lengua catalana para que la vieran oficialmente y complacer al susodicho Prat.

Por cierto que á Sanllehy se la encontraron sucia.

Para la suscripción de *El Liberal* ha dado el futuro conde del antiguo *comtat gran* 40 pesetas

¡Adiós, Osmá!

En vista de esto ya no hay miseria en los pueblos inundados y nadie piensa en pedir para ellos.

Güell ni siquiera pertenece á la familia de D. Juan de Robles, «que fundaba hospitales haciendo antes los pobres», pues éste hará los pobres, pero el hospital lo pagarán los demás.

Y si el conde es así, ¿cómo serán los súbditos?

La semana última pasó Maura por Málaga, por Barcelona, por Manresa y por Lérida en cinco días, operando en todas las plazas recorridas.

Cuando se quede cesante del cargo no le faltará casa de comercio que lo contrate por diligente y activo.

Un hombre así no tiene precio para viajante.

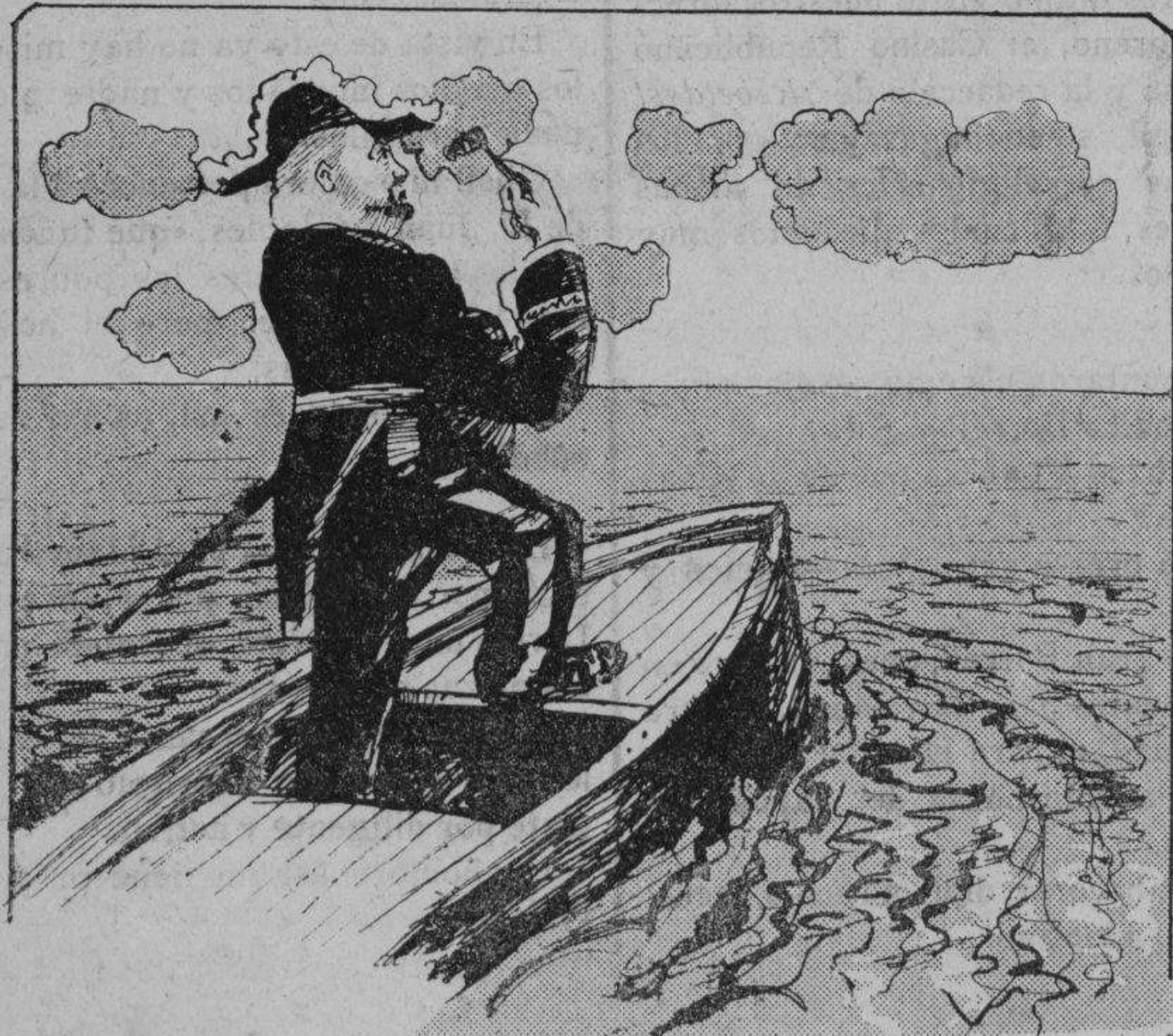
Continuación de "La historia de un viaje y aventuras de un personaje"



2.° Sancho se hace á la mar.—¡Cuántos peces de colores!



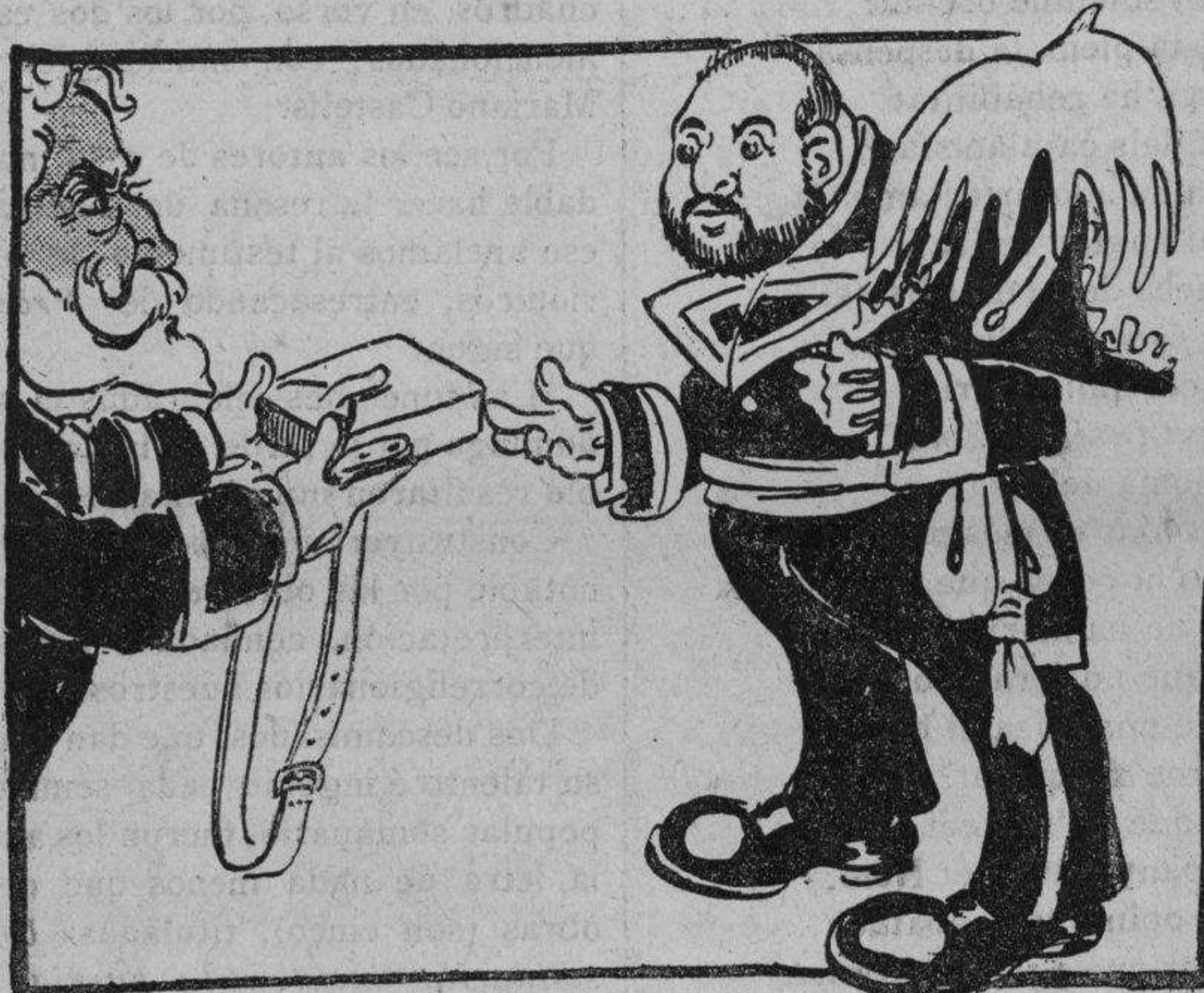
3.° Parece que llueve...—¡Bah, cuatro gotas!



4.° Caballeros, para descubrir cosas yo y Colón somos dos.



5.° Me parece que tengo bien ganada esta ovación popular.



6.° ¡Por fin la cartera!—Si para ir á... la escuela.

El separatismo tiene alma de mercader.

Toda la pillería que lo predica y lo defiende es por negocio.

Si no hubiera incautos que se dejaran saquear por una cuadrilla de vivos; si no se pudiera vender periódicos, folletos, historias de embustes, romances, medallas, banderitas, ninotes de barro, cacharros, pastillas de jabón y hasta papel higiénico, so pretexto de desarrollar el nacionalismo, es seguro que nadie hablaría aquí del *deslliurament del terrer*.

Para muestra vaya un botón recogido á *El Poble Catalá*, furioso separatista.

El martes publicó, acompañando al número, una hoja con el discurso de Suñol.

Periódico y hoja lo vendía á cinco céntimos; pero á la media hora de salir á la calle, al ver que compraban muchos, cambió de parecer y dió orden de que se vendieran á diez céntimos.

Vió el negocio y perdió el *patriotismo*, olvidándose de la principal finalidad: ¡a de propagar el discurso.

¿Y éstos son los que hablan de los le-rrouxistas?

Emdusteros, tunantes.

«Se halla vacante la plaza de sacristán menor de la Catedral, terminando el plazo para solicitarla el día 28 del corriente mes.

Los interesados habrán de presentar la instancia y demás documentos en la Sala Capitular de la Catedral.»

Nos dicen que algunos jóvenes de *La Rebellta* piensan solicitar esta plaza para ponerse bien con Dios y de paso arreglarse un sueldecito decente.

Porque resulta que se han enterado de

que, aunque la paga es corta, la cera queda libre, y que la cruz no pesa, porque la lleva el país.

Por nuestra parte, los descamisados picamos más alto: aspiramos á una canongía.

Y si no nos la dan seguiremos siendo laicos.

Ya lo sabe, pues, el obispo; no presentamos solicitud.

No nos conviene el destino.

Parece que á la *Pu...bilis* no le ha gustado mucho el que salga en escena su compañero del alma ¡*Cu-Cut!* para contender con la *purria* ó sea EL DESCAMISADO ni mucho menos que haya sido tratada en la persona del *curda*.

Pues hija de... *Metralla*, nos extraña mucho su enfado después de haber anunciado á bombo y platillo *La «merienda» fraternal*. Decimos esto, porque todo lo que se dice en ¡*Cu-Cut!* y la *purria* y *Un curda solidario* no es más que la consecuencia natural de lo que sus autores han aprendido leyendo la obra del que escribió *Els Jochs Florals de Canprosa*.

Vamos, *Puerca*, sosiégate y no seas envidiosa, que ya suplicaremos á los autores de *El banquete de na-Victoria*, que te reserven un papelito, aunque sea el de *Celestina*, que es para lo único que medio medio sirves.